2

PRESENTACION

ARTICULOS

EFRAIN GONZALES La Economía Familiar Comunera.

SHANE HUNT Evolución de los Salarios Reales en el Perú: 1900-1940.

CRISTOBAL KAY Política Económica. Alianza de Clases y Cambios Agrarios en Chile.

ALVARO ORTIZS. Modelos del Lugar Central y Teoría de Grafos.

COYUNTURA

JAVIER IGUIRIZ, IVAN RIVERA La Economia Peruana en 1979.

RESEÑAS

HERACLIO BONILLA Illusions of Conflict de Joseph Smith. The Capitalist World-Economy de 1. Wallerstein. We Eat the Mines and the Mines Eat Us de June Nash.

MAXIMO-VEGA CENTENO Estrategias de Desarrollo y Modelos de Planificación de Alejandro Foxley.

NOTAS SOBRE

EL DEPARTAMENTO

DE ECONOMIA

Presentación del Profesor Paul Samuelson con Ocasión del Titulo de Doctor Honoris Causa de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Jueves 7 de Agosto, 1980) por Máximo Vega-Centeno.

importante reconocer que ni esta situación es irreversible, ni que no existen obstáculos que frenen el desarrollo de su conciencia a un nivel más alto. Para comenzar, las duras condiciones de trabajo de la minería hacen que ningún minero quiera permanecer en esta condición. Ellos se jubilan en el campo y buscan que sus hijos escapen a esta situación. Luego, la cultura en la que están inmersos nutre sus aspiraciones y los impulsa a avanzar socialmente. En el hecho que sea sólo una minoría la que alcance estas metas se encuentra el despertar de una conciencia. Pero también y de manera recíproca, esta situación fortalece la percepción de que el logro de estos bienes limitados sólo se consigue mediante el recurso a relaciones de clientela. La desconfianza y la envidia que así surgen obliteran la consolidación de una conciencia de clase. Finalmente, y desde una perspectiva más amplia, la auto-identificación de pertenecer al segmento más explotado de la clase obrera se convierte en una justificación para demandar privilegios especiales o para aspirar a convertirse en la vanguardia del conjunto de la clase, erosionándose de esta manera la posibilidad de una alianza más eficiente con el conjunto de los explotados.

Que los mineros bolivianos en el curso de sus luchas hayan logrado convertirse en la fracción más combativa de la clase obrera es sin duda importante. Pero su pertenencia a uno de los países económica y culturalmente más atrasados del mundo limitalos alcances de su comportamiento político, porque sigue actuando en la periferia del capitalismo. No obstante, el hecho de que sean doblemente explotados, como trabajadores en las empresas capitalistas y como nación en el mercado mundial, otorga a su militancia un alcance mucho mayor que la de los trabajadores de los países industrializados. Porque les permite una percepción muy precisa de las implicaciones del mercado mundial y porque los hace inmunes a toda fantasía sobre la posibilidad de su burguesía para emprender la emancipación nacional y para cancelar la opresión de la clase ob rera. Como Prometeo, saben que la ruptura de sus cadenas depende de ellos mismos.

Heraclio Bonilla

Alejandro Foxley R. Estrategia de Desarrollo y Modelos de Planificación, CEPLAN-Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

La problematica Desarrollo-Subdesarrollo, crucial en nuestros países, puede evidentemente ser abordada a partir de preocupaciones diversas y con intenciones analíticas o normativas también diversas. Tenemos así que se ha bus cado de finir y comprender el subdesarrollo y sus causas, por un lado; por otro, se ha tratado de elaborar y proponer modelos de desarrollo; y, en menor medida, se ha tratado de analizar el proceso del Desarrollo, las exigencias y requerimientos

que plantea, los esfuerzos que compromete y las opciones económicas y sociales que supone. El libro de Alejandro Foxley se ubica claramente en esta última perspectiva y la enriquece al incorporar preocupaciones y elementos de análisis que rebasan el tratamiento convencional de estos temas por los economistas. Foxley lo hace sin renunciar a su competencia específica ni incurrir en faltas de rigor científico o en concesiones prematuras a alguna voluntad nomativa.

Por ésto, creemos que constituye una contribución positiva en los diversos aspectos que toca y que muy rápidamente señalaremos en esta reseña.

El trabajo que nos presenta Foxley es el fruto de una experiencia de trabajo en la Administración Pública, de posteriores investigaciones en la Universidad y se plantea los problemas del desarrollo de un país latinoamericano, Chile, en mucho y por muchas razones similar al nuestro. Ahora bien, sabemos que en medio de los problemas y las urgencias que identifican a nuestros países como subdesarrollados, y en razón de la percepción misma de esta situación está implícita la aspiración al Desarrollo y el principio de los dinamismos contradictorios que contribuyen a definir, en último término, el ritmo y contenido de la evolución económica y social de nuestros países. Por otra parte, la explicitación de un Desarrollo deseado y la concreción de los proyectos y de los esfuerzos específicos que lo hagan alcanzable, no es sencilla, no reúne la unanimidad de técnicos ni de políticos y comúnmente se diluye más bien entre formulaciones globales, interesantes pero de escasa utilidad operativa, y proyectos u obras inmediatas, de corto alcance o significación ambigua. Es pues útil y urgente el aporte de la investigación científica y la clasificación de las opciones sociales, en la línea de definir objetivos valederos y alcanzables y de hacer coherente y viable un conjunto de proyectos; de precisar sus límites, así como las condiciones para su buen éxito con beneficio social. El libro en su conjunto, muestra que este aporte es posible y que puede ser fructífero.

En segundo término, se asocia la estrategia de Desarrollo con la Planificación, entendida ésta en un sentido muy amplio y rico, es decir como proceso de conocimiento y de preparación de decisiones, y como proceso de ajuste entre aspiraciones (objetivos no necesariamente alcanzables) y posibilidades (recursos y capacidad de acción). En ésto el autor sigue el pensamiento de Janos Kornai y asume el hecho de que en América Latina en nuestros días, la Planificación está en crisis.

En efecto, la Planificación como proceso de toma de decisiones referidas a objetivos definidos y explícitos es una experiencia desigual, fraccionaria y pobre en países como el Perú y en general en América Latina, donde la coherencia o por lo menos la no interferencia de instituciones y estructuras en la formación e implimentación de decisiones no ha sido la norma; como tampoco lo ha sido la

consistencia (no necesariamente el continuismo) de las políticas a través del tiempo, ni la búsqueda poco espectacular pero honesta, de precisar objetivos alcanzables y compatibles. En otra perspectiva, la Planificación como técnica de la Política Económica está limitada y hasta desnaturalizada por las circunstancias y espectativas de su implementación en nuestros países. La Planificación fue inicialmente aceptada como una forma de corregir las imperfecciones del mercado que, se afirmaba, frenaban el crecimiento. Se pensaba tal vez que bajo la advocación de la Planificación y la proliferación de modelos se podría introducir alguna racionalidad social capaz de superar el mal uso de los recursos y acelerar crecimiento y desarrollo, pero la experiencia de los últimos veinte años nos muestra que el aporte es relativamente pequeño y que la Planificación continúa como una superestructura en sociedades y economías fundamentalmente liberales.

La preocupación de Foxley al escribir su libro en tales circunstancias es pues legítima, como creemos que es la nuestra al escribir esta reseña, cuando experiencias negativas y convicciones de escuela han favorecido la reimplantación de una fé excluyente en las indicaciones del mercado, como el mejor mecanismo de asignación de recursos y de orientación de la economía. Nosotros pensamos, con el autor, que la naturaleza específica de los problemas económicos de nuestros países y las condiciones actuales en que funcionan, justifican y hacen necesario planificar. Es necesario hacerlo, porque debemos explicitar objetivos no convencionales como la distribución del ingreso o la autonomía nacional; y porque debemos considerar la acción e influencia de elementos igualmente no convencionales como la estructura del poder, entre otros. El aporte de la Planificación, como se muestra en el libro, debería ser el estudiar y evidenciar las condiciones de compatibilidad y de simultaneidad de objetivos como los del mayor crecimiento, la deseada redistribución, la recuperación del empleo, por ejemplo. Es decir, elaborar un conjunto de alternativas; precisar las condiciones de su viabilidad (recursos y competencias que requieren, proyectos que excluyen) y desprender sus efectos o consecuencias probables. Se trata de ofrecer una base cuantitativa completa para permitir decisiones racionales, de aportar al diseño de políticas, de asegurar su coherencia de conjunto, y en fin considerar el rol de las instituciones en la correcta o distorsionada asignación de recursos y en vista de su eventual modificación.

La mayor parte del libro que comentamos esta dedicada a un ejercicio de este tipo, o sea que a partir de una opción global por un "desarrollo igualitario" se especifica un modelo para cuantificar el funcionamiento de la economía chilena. Se analizan luego diversas alternativas de desarrollo y se elige la que parece mejor desde el punto de vista de lograr una mayor compatibilidad entre

los objetivos del crecimiento, redistribución, pleno empleo y reducción de la dependencia exterior, aspectos que se estudian luego detalladamente. En este sentido, el libro de Foxley muestra la utilidad de la formalización de modelos y del uso de los métodos cuantitativos cuando son correctamente utilizados; en efecto, se puede conocer las interrelaciones, establecer el orden de magnitud de las acciones requeridas y prever los efectos diversos, se puede precisar el grado de complementariedad o de conflicto entre objetivos y, en fin, señalar las áreas de acción complementarias en general, la orientación de las políticas deseables.

El libro de Alejandro Foxley, cuyo título es bastante sugestivo, es pues un aporte serio y documentado para la evaluación de las posibilidades y las exigencias de planificar el desarrollo en una economía latinoamericana. Este trabajo, por otra parte, y como ya hemos señalado, incorpora una experiencia de planificar en la Administración Pública (el autor fue jefe de la División de Programación Global en la Oficina de Planificación Nacional, ODEPLAN de Chile) ocasión en que elaboró y cuantificó el modelo básico; y luego, el aporte de la investigación académica en la Universidad, donde lo enriquece y completa para dar forma al libro que reseñamos, (el autor fué, hasta 1977, Director del Centro de Estudios de Planificación Nacional, CEPLAN de la Universidad Católica de Chile).

Máximo Vega Centeno.